

GACETA DEL GOBIERNO

DE

PUERTO-RICO.

Núm. 135.

Sábado 11 de Noviembre de 1843.

Volúm. 12.

PUERTO-RICO 11 DE NOVIEMBRE DE 1843.

ARTICULO DE OFICIO.

Circular expedida por el Excmo. Sr. Presidente, Gobernador, Capitan Jeneral y Jefe político superior á las Autoridades de la Isla.

Capitanía jeneral y Gobierno superior político de la isla de Puerto-Rico.—Circular núm. 219.—Habiendo desaparecido de la casa en que estaba depositado en esta capital el negro esclavo nombrado Federico, sobre cuya introduccion en la Isla se instruye sumaria por disposicion de este Gobierno, remito á UU. la adjunta filiacion de sus señales, para que practicando las mas vivas diligencias al logro de su captura, lo remitan á mi autoridad caso de ser habido.—Dios guarde á UU. muchos años. Puerto-Rico 7 de Noviembre de 1843.—*Santiago Mendez de Vigo.*—Sres. Alcaldes de los pueblos de la Isla.

Filiacion del esclavo Federico.—Color moreno claro, edad como de 23 años, ojos regulares y negros, nariz chata, boca regular, orejas chicas, pies enjutos, estatura alta, oficio carpintero.

Certifico, como Secretario de esta Capitanía jeneral y Gobierno superior político, que la precedente circular ha sido expedida de orden de S. E. asi como su insercion en la Gaceta de este Gobierno. Puerto-Rico 7 de Noviembre de 1843.—*Antonio Mora,* Secretario.

Ministerio de la Guerra.—Excmo. Sr.—En todos tiempos se ha conocido en España la importancia de que los militares no promuevan colectivamente solicitudes de ninguna especie, ni dirijan en ningun caso reclamaciones en voz de Cuerpo, habiendo sido tan esmerado el celo del Gobierno en prevenir este abuso, que constantemente ha prohibido tales representaciones, dictando al efecto las mas severas penas contra los infractores. Y si en los anteriores reinados se procedió de un modo tan conveniente para asegurar el buen orden de las tropas, no permitiéndolas pedir tomando la voz de Cuerpo lo que debian esperar del Gobierno, ni solicitar en corporacion lo que podian obtener por medio de reverentes esposiciones muy fundadas, convincentes y á solas precisamente, débese con mayor razon en la actualidad, bajo el sistema de Gobierno constitucional establecido, redoblar el celo y la vijilancia, para que lejos de que esta parte interesantísima del servicio sufra la menor relajacion se corten los abusos que se notan, y se establezca un rigor tan sostenido que imposibilite pueda llegar el caso de ocurrir la menor infraccion en ningun tiempo ni circunstancias.—Por lo tanto, deseando el Gobierno provisional establecer la disciplina del ejército sobre bases sólidas, como uno de los mayores beneficios que simultáneamente puede proporcionar al ejército y al pais, y persuadido de que no podrá conseguir este objeto continuando por mas tiempo el criminal abuso que en perjuicio del buen nombre del ejército y de la seguridad de los poderes constituidos se ha introducido de algunos años á esta parte, de que los militares hagan representaciones en voz de Cuerpo y de que dirijan esposiciones y felicitaciones firmadas por la totalidad ó parte de los individuos de los Cuerpos, teniendo ademas en consideracion que las peticiones ó manifestaciones de la fuerza armada en esta forma mas pueden reputarse por exigencias que por reverentes y sumisas esposiciones; y siguiendo el principio jeneralmente reconocido en todos los paises constitucionales de que la firmeza y severidad de la disciplina militar estan en razon in-

versa de las libertades del pais, se ha servido resolver que los individuos del ejército no promuevan nunca solicitudes, recursos, esposiciones ni manifestaciones de ninguna especie, bajo ningun motivo ni pretexto, por plausible ó justificado que parezca, ya sea firmando varios individuos, ya uno solo á nombre y en representacion de otros, bien para solicitar alguna gracia, bien para reclamar de agravios, para dirigir felicitaciones al Gobierno, para manifestarle adhesion ó para ofrecerle servicios, no consintiendo otra cosa que los recursos y las instancias que permite la ordenanza, y en el modo que esplica el artículo 11 título 17 tratado 2º.—Y á fin de que no quede la menor duda y sepan todos á que atenerse, asi los que obedecen como los que mandan, para la represion de las faltas que en esta parte se puedan cometer y para la imposicion de las penas correspondientes á los que incurran en ellas, ha resuelto tambien el Gobierno que recuerde á V. E. como de su orden lo verifico, con objeto de que V. E. lo haga á sus subordinados, las reales órdenes de 11 de Noviembre de 1752 y 9 de Marzo de 1816, para que en todas sus partes tengan el mas puntual cumplido efecto con entera aplicacion á cuanto en esta disposicion se previene.—Lo que de orden del Gobierno digo á V. E. para su inteligencia y cumplimiento, acompañándole copia de las dos espresadas reales órdenes de 11 de Noviembre de 1752 y 9 de Marzo de 1816 que para su mayor publicidad se insertarán en el Boletín oficial de cada provincia, dándome V. E. aviso de haberse verificado en los del distrito de su mando, con remision de los Boletines en que se inserten.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 25 de Agosto de 1843.—*Serrano.*—Sr. Capitan jeneral de la isla de Puerto-Rico.

REALES ÓRDENES QUE SE CITAN.

Excmo. Sr.—Habiendo manifestado la esperiencia que la preocupacion de un pundonoroso impulso mal considerado hace creer con perjuicio de la tranquilidad y buen orden de los cuerpos, que el agravio hecho á un individuo trasciende á la ofensa comun de los que sirven en aquel de cuyo indiscreto modo de pensar resultan empeños que aventuran la subordinacion; ha resuelto el Rey que por ningun pretexto se permita, escuche ni apoye por coronel ni jefe militar algun recurso en voz de Cuerpo que lleve tal objeto, y declara S. M. que mirará como uno de los mas graves delitos militares en el súbdito la sujestion de tal especie, y la tolerancia en el superior que no la corte con oportuno y eficaz remedio.—Lo que participo á V. E. de su real orden para su inteligencia, y que en la parte que le toca cele su puntual observancia.—Dios guarde &c.—San Lorenzo el Real 11 de Noviembre de 1752.—El Marques de la Ensenada.—Sr. inspector jeneral de...—Excmo. Sr.—El capitan comandante jefe superior del real cuerpo de Guardias de la real Persona dió parte al Rey nuestro Señor del arresto que habia impuesto á los guardias de dicho real Cuerpo que componian las guardias salientes en los dias 11 y 13 de Octubre del año anterior por no haber asistido á los ejercicios, segun estaba mandado por orden de 3 del mismo; y el Rey, en atencion á la celebridad de su feliz cumpleaños, por su decreto de 14 del mismo mes tuvo á bien indultarlos de la pena á que pudiesen haberse hecho acredores por tan grave falta, cometida por individuos de un Cuerpo que por sus circunstancias debe ser ejemplo de la subordinacion, mandando quedasen anotados los que habian cometido semejante atentado para si en lo sucesivo reincidiesen aplicarles el condigno castigo.—No obstante la piedad con que el Rey se dignó tratar á estos individuos, cometieron el nuevo crimen de reunirse y recoger firmas contra lo que previene la ordenanza y particularmente la real orden de 11 de Noviembre de 1752, para representar á S. M. como lo hicieron cuatro guardias en nombre de toda la clase, en cuya vis-